



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR TECNOLÓGICA
CENTRO DE LA IMAGEN**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS EN DIRECCIÓN DE PROYECTOS
VISUALES Y FOTOGRAFÍA**

**SINAPSIS
EVOCACIÓN DE LA MEMORIA DESDE LA FOTOGRAFÍA FAMILIAR**

**Proyecto de investigación para optar el Grado Académico de Bachiller en Dirección de
Proyectos Visuales y Fotografía**

**GIANELLA PATRICIA ESPINOSA QUIÑONES
(0000-0003-4109-1773)**

**Lima - Perú
2022**

Resumen

La presente investigación se centra en la fotografía familiar como objeto potenciador para la evocación de recuerdos. Desde la materialidad del archivo familiar se desarrolla como el tiempo afecta a las fotografías creando huellas de deterioro y desgaste. Este daño nos aporta una nueva mirada al análisis de las fotos, que sumado a la escena representada nos ayuda a reconstruir el uso e historia de las fotografías. El testimonio de las personas involucradas es importante para la reconstrucción del recuerdo desde la imagen. Sin embargo, al igual que las fotos se ven afectadas en su materialidad por el tiempo; con el pasar de los años, la memoria humana sufre una pérdida irreparable de recuerdos por el envejecimiento del cerebro. Por lo tanto, una fotografía será incapaz de evocar un recuerdo si este ya no se encuentra en la memoria de la persona. De manera metafórica vinculo ambos procesos (desgaste fotográfico y pérdida de la memoria) en una pieza audiovisual.

Palabras clave:

Fotografía familiar, tiempo, recuerdo, memoria, materialidad

Índice

Índice de Figuras	4
Introducción.....	5
Capítulo 1: Fotografía Familiar.....	6
Archivo Familiar	7
Ausencia en la Foto Familiar	8
Capítulo 2: Tiempo y deterioro	12
Tiempo y Deterioro en la Fotografía Familiar	12
Tiempo y Deterioro en la Memoria Humana	15
Evocación de la Memoria desde el Archivo Familiar	16
Capítulo 3: Sinapsis.....	18
Conclusiones	26
Referencias Bibliográficas	27
Anexos	30

Transcripciones de las entrevistas a Rodolfo Espinosa

Índice de Figuras

Figura 01. Anónimo. (1965). Foto de archivo familiar de Elba Quiñones. Foto a blanco y negro	11
Figura 02. Anónimo. (1950). Foto de archivo familiar de Elba Quiñones. Foto carné a blanco y negro	15
Figura 03. Espinosa, G. (2022). Desgaste de una foto de archivo familiar. Macrofotografía	20
Figura 04. Espinosa, G. (2022). Desgaste de una foto de archivo familiar, grieta. Macrofotografía	21
Figura 05. Espinosa, G. (2022). Desgaste de una foto de archivo familiar. Macrofotografía	22
Figura 06. Espinosa, G. (2022). Entrevista a Rodolfo Espinosa. Foto Digital	23
Figura 07. Anónimo. (1964). Foto del archivo familiar. Foto a blanco y negro	24
Figura 08. Anónimo. (1965). Foto del archivo familiar. Foto a blanco y negro	25
Figura 09. Espinosa, G. (2022). Fotograma de video Sinapsis	26
Figura 10. Espinosa, G. (2022). Fotograma de video Sinapsis	26
Figura 11. Espinosa, G. (2022). Fotograma de video Sinapsis	27

Introducción

El corpus de investigación de este trabajo es mi propio archivo familiar, por lo tanto, en el primer capítulo recorro los principales conceptos de fotografía familiar utilizando la obra de Bourdieu desde el aspecto social y la de Muriel sobre los archivos familiares. La fotografía familiar al ser producida por las mismas personas que las observan posee un significado propio dentro de dicho grupo, su conservación organizada en archivos familiares (álbumes, cajas, documentos) es una evidencia de la pulsión por conservar el recuerdo y servir de puente entre el pasado y el presente. Sin embargo, muchas veces los archivos se encuentran incompletos, desordenados u olvidados. La fotografía, desde sus inicios, ha tenido entre sus principales roles y características la de ser una fuente de memoria personal y colectiva, además de ser evidencia de existencia y ausencia. Desarrollo estas ideas basándome en la obra de Barthes y Sontag.

En el segundo capítulo analizo dos elementos claves de la investigación: la foto familiar y la memoria humana, ambos desde la perspectiva de cómo son afectados por el deterioro y el pasar del tiempo. Las “heridas” o “cicatrices” son evidencia de cómo se ha usado la fotografía, estas son portadoras de acciones, emociones y recuerdos, muchas veces es su deterioro el que nos lleva a la memoria no solo de los momentos retratados, sino de la historia detrás del objeto. Sin embargo, ¿Qué sucede cuando esta memoria no puede ser evocada por el cerebro humano? Como sabemos, una fotografía es capaz de traer a nuestra mente un momento o recuerdo específico, pero con el pasar de los años, el cerebro humano sufre deterioros que afectan a la memoria, y a la capacidad de evocar recuerdos. Me centraré específicamente en el caso de mi padre, un hombre de 85 años.

En el último capítulo entraré de lleno al desarrollo del proyecto visual, describiendo la metodología y algunas reflexiones al respecto de toda la investigación. La pieza audiovisual final “Sinapsis” unifica los dos elementos constituyentes de la presente investigación: las fotos del deterioro de las fotografías y los audios testimonio de mi padre evocando (o intentando hacerlo) el recuerdo desde las fotografías mostradas. Al tratarse de un trabajo que parte desde mi propio archivo familiar, a lo largo de toda la investigación usaré experiencias personales para ejemplificar los temas tratados, sin embargo, considero que son reflexiones universales en torno a la fotografía, la memoria y el recuerdo.

Capítulo 1: Fotografía Familiar

Mi familia es numerosa, soy la quinta de cinco hermanos, cuando era pequeña (finales de los 80's e inicios de los 90's) mi padre siempre tenía una cámara a la mano y mi madre era la encargada de mandar a revelar los rollos y organizar las fotos en álbumes. Ella falleció en el 96 y luego de ese año los álbumes familiares quedaron a la deriva, nadie se hizo cargo de actualizarlos y con el pasar de los años, se acumularon desordenadamente fotos, sobres y negativos en dos grandes cajones dentro de un ropero. Allí conviven fotos de mi familia (formada desde el año 1966) y fotos de mis padres cuando eran jóvenes y solteros. Tal vez es en estos cajones donde nace mi interés por el tema de la fotografía familiar, no desde una perspectiva de ordenar y conservar el archivo (que tal vez sería lo más lógico) sino desde las ganas de hablar de la fotografía partiendo desde mi historia personal, pero decantándola en temas universales.

Desde un análisis social, para el sociólogo francés Pierre Bourdieu lo importante de la fotografía familiar son las funciones y usos, la fotografía familiar suele “Solemnizar y eternizar los grandes momentos de la vida de la familia, reforzar en suma la integración del grupo familiar reafirmando el sentimiento que tiene de sí mismo y de su unidad” (Bourdieu, 1989, p.38). Se refuerza el sentido de pertenencia y unidad dentro del grupo, los momentos que se registran suelen ser aquellos felices, donde la familia aparece posando ante la cámara, y se obvian los dolorosos. El autor hace énfasis a la función de la fotografía en la “fiesta” o “ritual”, y como estas refuerzan el lugar que ocupa el grupo dentro de la estructura social. La foto, nos dice, deja ver los “sistemas de esquemas de percepción” (p. 67), su análisis se basa en la sociología, sin hacer demasiado énfasis en el contenido de la imagen.

Sin embargo, la fotografía familiar tiene como característica que las personas que producen las imágenes son las mismas que las controlan, las observan, y les pueden dar significado dentro de su propio contexto, por lo tanto, el contenido de la imagen tomará relevancia dentro del grupo que la consuma

“La imagen fotográfica es un arma poderosa que, como registro para la memoria y la conmemoración, en usos domésticos es capaz de transmitir una serie de connotaciones y significados que la hacen protagonista en nuestros entornos y espacios cotidianos”

(Sánchez, 2005, p. 1). Francisco José Sánchez, profesor de fotografía y decano de la facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada, pone énfasis en la idea de la fotografía familiar como herramienta de memoria y recuerdo dentro de nuestro entorno cotidiano.

Si bien en la actualidad las fotos y los archivos familiares están derivando en ser digitales, guardados en discos duros, compartidos en carpetas en la nube o chats grupales, con algunas excepciones de fotos impresas; en la presente investigación me centraré en archivos fotográficos materiales, ampliados en papel fotográfico fotosensible.

Archivo Familiar

El archivo familiar es una evidencia de la pulsión por conservar el recuerdo, “cada archivo es único en cuanto a contenido y organización, además de relatar la historia de la familia y allegados, se generan según los intereses de los autores“(Martínez, 2019. p. 329), todos los archivos son distintos entre sí en organización y material archivado, sin embargo, comparten la cualidad de ser puentes entre el pasado y el presente.

Susanna Muriel (2020), especialista en archivo y patrimonio fotográfico, considera el archivo familiar desde una doble naturaleza, tanto como documento gráfico, así como testimonial. El archivo comprende fotografías de un grupo específico de personas, pero también otros documentos como cartas, notas, carnés, etc. Algunos de estos documentos ponen en contexto a las imágenes, y otros desencadenan otro tipo de relato. Esto nos lleva a pensar en la unión entre fotografía y texto, muchas veces indisoluble. Si analizamos el objeto fotográfico es común encontrar escritura; es decir, nombres de las personas que aparecen en la imagen, lugares y fechas. Estos elementos forman parte de la gramática familiar, es el código interpretativo de las fotografías, escritos para el futuro.

El lugar o contenedor de las fotografías también aporta a su narrativa. Por ejemplo, los álbumes que armaba mi madre eran separados por protagonistas y temporalidad, así cada hijo tenía varios álbumes, uno de cuando éramos niños, otro de cuando éramos adolescentes, además de otros álbumes especiales de viajes o fechas familiares importantes. En todos los álbumes se mostraban una selección de momentos felices. Aquellas fotos que no llegaban al álbum se quedaban en el sobre “Kodak” dentro del

cajón. Esta decisión de qué fotos usar en los álbumes era totalmente arbitraria y tomada por mi madre en el momento de organización de las fotos, pero nos dice mucho de qué consideraba ella como importante de mostrar en la vida familiar. La acumulación de imágenes que quedaron en el cajón muestra un registro más amplio, algunas desenfocadas, mal tomadas, mal compuestas o que muestran momentos “intrascendentes” pero que configuran la cotidianidad familiar.

A diferencia del cuidado y organización de mi madre en las fotos posteriores a su matrimonio, aquellas previas a 1966 se encontraban en sobres, bolsas y folders, sin ningún tipo de organización dentro del cajón. Esto sucede tanto con las fotos de mi madre como con las de mi padre. El archivo obviamente se encuentra incompleto y desordenado.

El pensamiento romántico aspira a que todo archivo sea completo. Pero si establecemos un juicio negativamente crítico podríamos calificar al archivo, no de virtuoso, sino de defectuoso, por omisión, ya que está obligado a concretar un tema de estudio dentro de un espacio-tiempo específicos (...) ¿Es realmente posible que un archivo contenga TODA la documentación gráfica y visual, escrita y sonora, por cuyo tema se interesa? Lo creo una quimera y, por lo tanto, es insuficiente. (Aguirre, 2013, p. 23)

La imposibilidad de completar dicho archivo ya sea por la falta de información o por la ausencia de muchas de las personas que aparecen en él fue uno de los temas de partida para la investigación.

Ausencia en la Foto Familiar

La fotografía, desde sus inicios, ha tenido entre sus principales roles y características la de ser un recipiente de memoria personal y colectiva. Diversos autores han escrito al respecto. Ronald Barthes nos habla sobre la fotografía como ese médium entre lo que fue y lo que aún queda, con su facultad de evocar momentos que ya pasaron pero que queremos recordar.

La foto es literalmente una emanación del referente. De un cuerpo real, que se encontraba allí, han salido unas radiaciones que vienen a impresionarme a mí, que me encuentro aquí (...); la foto del ser desaparecido viene a impresionarme al igual que los rayos diferidos de una estrella. Una especie de cordón umbilical une el cuerpo de la cosa fotografiada a mi mirada: la luz, aunque impalpable, es aquí un medio carnal, una piel que comparto con aquel o aquella que han sido fotografiado. (Barthes, 1989, p. 142)

Es interesante el contenido de nostalgia que aporta Barthes a la mirada de una fotografía, esto se da debido al componente temporal que brinda cada imagen. Al ver las fotografías de mi madre fallecida, no puedo evitar sentir nostalgia por aquel momento pasado. La carga emocional de las imágenes donde aparece ella es mayor a aquellas, por ejemplo, en las que aparecen mi padre o mis hermanos. El contenido temporal es innegable, no solo por el paso del tiempo que atestigua la foto como objeto en sí mismo, sino por la escena que muestra. Al ver aquellas imágenes continuamente me pregunto ¿qué edad tenía allí mi madre? ¿Era mayor que mi yo del presente? ¿Cuantos hijos ya tenía en ese momento? ¿Cuánto me parezco a ella?

Una foto que mantengo colgada en mi pared es un retrato de ella a blanco y negro, plano busto, con el rostro a $\frac{3}{4}$, sonriendo naturalmente, recuerdo que estábamos en un paseo familiar, yo debo haber tenido 9 años, así es como la recuerdo antes de fallecer, como en esa fotografía, sonriendo, siempre sonriendo, bañada por luz natural, esa luz que para Barthes es el elemento metafórico que nos une con la persona desaparecida. Además, desde la propia concepción de la fotografía, (al momento de exposición y de revelado) sin luz la imagen no sería posible. Desde el pasado, a través de la luz, es que esa imagen llega a nosotros en la actualidad.

La foto es la evidencia de existencia, pero también de ausencia. El impulso de capturar una imagen es una respuesta al paso del tiempo. El obturador busca fijar lo que será imposible volver a ver en vivo. Susan Sontag afirma que con cada clic del obturador existe un memento mori, porque implica capturar un momento que nunca más se repetirá, que muere luego de tomar la fotografía siendo cada imagen la huella de la condición finita y transitoria del hombre.

Tanto Barthes como Sontag hacen referencia a la ausencia y al tiempo desde perspectivas distintas. La reflexión de Sontag, un tanto más fría, se basa en el mismo ejercicio fotográfico, en la inmanente característica de la imagen por capturar el momento, sin considerar a futuro quien observará esta imagen; mientras Barthes, de manera más metafórica, utiliza la fotografía y la luz como el puente que une pasado con presente, considerando el punto de vista del espectador. Ambas posturas se complementan y las experimentamos cada vez que vemos una fotografía de nuestro álbum familiar.



Figura 01. Foto de archivo familiar de Elba Quiñones

Por ejemplo, en la figura 01, se muestra un momento que ya pasó, que no se repetirá, el obturador fue presionado el 11 febrero de 1965 en Paramonga – Lima. En ella aparecen mi madre y mi tía Dora de cuerpo completo paradas sobre terreno rocoso frente a unas ruinas, se están acomodando para posar a la cámara, pero la foto se tomó momentos antes de terminar de arreglarse, mi madre sonríe mirando a su hermana, es un momento espontáneo. Es Memento mori porque evidencia un instante que ya murió, al igual que las personas retratadas, sin embargo, para mí esta foto existe más allá de la imagen, en el proceso de vinculación con mi pasado interviene la memoria, las historias que me han contado y lo que sé de dicho viaje en el 65. La fotografía es registro de muerte y ausencia, pero también de vida, de mi vida y de mi familia.

Las fotografías de personas fallecidas dentro del álbum familiar tendrán una especial connotación de nostalgia para los integrantes de dicho grupo. La memoria y el recuerdo implícito dentro de cada imagen tomará un nuevo significado para aquellos que

conozcan la historia dentro de cada fotografía. En la foto del ejemplo anterior, ambas personas ya fallecieron, Dora un par de años luego de tomada esta fotografía y mi mamá en el año 1996, de hecho, ese fue su último viaje juntas.

Capítulo 2: Tiempo y deterioro

Toda la materia existente se haya a merced del paso del tiempo, esto significa pasar por un proceso natural de envejecimiento y deterioro. En este capítulo presentaré cómo el tiempo afecta mis dos intereses particulares para el proyecto: la fotografía familiar y la memoria humana.

En el caso de la fotografía familiar, el tiempo y uso aportan un nuevo significado a los objetos fotográficos. La materialidad de una foto carné con las esquinas dobladas, arrugada y maltratada probablemente haya sido guardada en una billetera y es muy valiosa para el portador. A diferencia de una que tenga vestigios de pegamento en el reverso, lo cual indica que ha estado pegada en un álbum. El deterioro y materialidad de las fotografías es importante para contar su historia desde una perspectiva más amplia que solo desde el análisis de la imagen representada.

Al ver fotografías de nuestros archivos familiares, en nuestro cerebro se lleva a cabo el proceso de evocación de la memoria, las imágenes detonan el proceso intangible de recuperación del recuerdo. Sin embargo, en el caso de personas adultas mayores, muchas veces este proceso se ve frustrado debido al envejecimiento del cerebro y la consecuente pérdida de memoria. Por lo tanto, por más carga que contenga una fotografía, en algunos casos, esta no es suficiente para lograr la evocación del recuerdo. Así como existe un claro desgaste físico en las fotografías, también lo existe en el cerebro al envejecer.

Tiempo y Deterioro en la Fotografía Familiar

Según Muriel (2017) la fotografía familiar nace para ser usada, a través de su consumo y distribución esta sufre múltiples deterioros, marcas y huellas. La alteración del estado físico aporta un nuevo significado a los objetos fotográficos. Estas “cicatrices” o “heridas” pueden deberse a múltiples factores: manipulación incorrecta, agentes ambientales (calor, luz, humedad) o inestabilidad de los materiales; si a esto se le suma el

factor del tiempo, las alteraciones son el resultado de las vivencias alrededor de las fotografías.

A partir del deterioro se descubren diversos usos comunicacionales de las fotografías familiares. Como argumenta Muriel, aquellas con dobleces y pliegues, indican que han estado guardadas en una billetera, atesoradas por su portador; las fotografías vudú, con indicios de chinchetas y marcas circulares de óxido, han estado enganchadas en la pared; las descoloridas y con marcas de portarretratos, han estado exhibidas y bajo la acción de la luz solar; etc.

Elizabeth Edwards, antropóloga histórica y visual, nos comenta en la introducción del libro *Photographs, objects histories on the materiality of images*, que las fotografías existen como objetos tridimensionales, su materialidad es importante para brindarle significado no solo a la imagen representada, sino al elemento en sí mismo. “Las fotografías son tanto imágenes como objetos físicos que existen en el tiempo y el espacio y por tanto en la experiencia social y cultural” [la traducción es mía] (2004, p.13). Por lo tanto, podemos hablar de un doble significado en las fotografías, el primero, por la escena representada en ella (en dos dimensiones) y el segundo por su carácter de ser objeto tridimensional, esto involucra su desgaste, heridas y cicatrices como ya hemos visto anteriormente. Es justamente en este doble significado de las fotografías halladas en mi archivo familiar donde inició mi investigación. Mi interés no solo radica en la imagen representada, sino en el objeto fotográfico en sí mismo.

Mi familia posee varios álbumes, organizados y ordenados por mi madre desde 1966 (año en que se casó con mi padre) hasta la década del 90 (falleció en el 96). Además, en la casa familiar hay un par de grandes cajones donde se almacenan sobres fotográficos, imágenes que no llegaron a ponerse en los álbumes, y fotos previas a su matrimonio en 1966 sin ningún tipo de organización, en estas fotos previas al matrimonio de mis padres es donde se centra mi investigación.

Las fotos que estaban organizadas en los álbumes contaban algo ya conocido para mí, o que había escuchado muchas veces por mis padres y hermanos. Aquellas olvidadas en el cajón previas al matrimonio contaban una historia casi perdida, los protagonistas son mis padres, y al no contar con mi madre, mi papá y algunas tías cercanas son

probablemente las únicas personas que aún pueden reconstruir lo que pasó. El pensar en qué había detrás de algunas fotos me llevó a conversar con ellos. En una aparece mi mamá a los 10 años, en el reverso se lee “de tu hijita Elba Rosa 1950” Es una de las fotos más antiguas que poseo donde aparece mi madre. Es una foto carné pequeña, de 2 x 3.5 cm. A continuación, un fragmento de testimonio de Graciela Rodríguez, tía por parte de madre, donde reflexiona sobre la foto.

Recuerdo que fuimos a tomarnos fotos al centro, las necesitábamos para el colegio, en esa época no era común tener tantas fotos como ahora, mi mamá nos puso vestidos a Elba [en la foto] y a mí, yo tenía 8 años, Elba 10. No sé cuántas nos dieron, pero recuerdo que mi mamá nos dijo que sería bueno regalarle una a papá Eduardo con una dedicatoria, esa debe ser la que le dio Elba (Rodríguez,2022)

Graciela, comenta que en esa época su papá viajaba mucho, era marino mercante y le gustaba llevar fotos de la familia en su billetera. Se encuentra maltratada y doblada, es probable que mi abuelo la haya llevado por un tiempo en su billetera como me cuenta mi tía, sin embargo, no sabemos cómo regresó a las manos de mi mamá para ser guardada en el cajón de las fotos. Parece haber estado pegada a un álbum, pues tiene rastros de pegamento en el reverso.



Figura 02. Foto de archivo familiar. En la imagen: Elba Quiñones a los 10 años

Al realizar este ejercicio casi detectivesco que involucra tanto la representación de Elba (dos dimensiones) como la del objeto en sí mismo (tres dimensiones), se hace evidente la presencia de tiempo y el espacio para la conceptualización del recuerdo.

Existe la necesidad de romper, conceptualmente, el dominio del contenido de la imagen y observar los atributos físicos de la fotografía que influyen en la disposición y proyección de la información visual. [la traducción es mía]. (Edwards, 2004, p.14)

En una fotografía familiar, el atributo físico a considerar es importante, ya que este nos puede contar más sobre la foto, que la imagen misma representada. En el caso anterior, los dobleces indican que ha sido transportada en una billetera, el pegamento que ha estado en un álbum, etc. Según Edwards, en el campo académico, la materialidad ha sido relegada a la conservación y al fine print y se privilegia el contenido de la imagen, sin embargo, debería ser una cuestión por considerarse desde el mismo análisis de la imagen.

Con el testimonio de Graciela Rodríguez, sumado al análisis de la escena representada y al de la materialidad, se puede reconstruir en parte la historia de la foto, sin embargo ¿Qué sucede cuando esa cualidad de evocación se pierde en la memoria de las personas que nos podrían dar su testimonio?

Tiempo y Deterioro en la Memoria Humana

Al conversar con mi padre sobre las fotografías del archivo familiar, fue evidente el tema de la fragilidad de la memoria humana. Él es un hombre mayor de 85 años, con un envejecimiento cerebral normal, lo cual conlleva la pérdida de algunos recuerdos. “El cerebro es uno de los partícipes fundamentales en el desarrollo y crecimiento de la memoria de cada individuo” (Gómez, 2017, p.18). Al envejecer, ciertas funciones, conexiones y estructuras cerebrales se van deteriorando.

El almacenamiento de los recuerdos en el cerebro y la formación de la memoria a largo plazo sigue siendo un tema de investigación que fascina a científicos en el área de la neurociencia y en algunos aspectos aún no existe un consenso. “Los investigadores actuales siguen reconociendo que es un misterio el modo como el cerebro almacena y recupera la experiencia” (Ruiz-Vargas, 2008, p. 268). Sin embargo, como mencionan Salinas, Alvarado y Prado, “Hemos aprendido que para formar una memoria se requiere de la actividad simultánea de varias regiones del cerebro y de ciertas moléculas liberadas por las células nerviosas capaces de

provocar cambios a largo plazo en la forma y función de estas células” (2018, p. 66). La formación y evocación de memorias es un complejo proceso que se ve afectado por el envejecimiento normal del cerebro.

Al envejecer, el número total de neuronas, así como el peso global del encéfalo disminuyen progresivamente, a partir de los 60 años el cerebro pierde de 2 a 3 gr de peso por año (Arriola et al. 2017, p.5). Esta pérdida paulatina de masa y células cerebrales son los responsables de la disminución de la capacidad cognitiva en personas adultas mayores. Además, las conexiones electroquímicas entre neuronas se debilitan con la edad y los mensajes entre ellas se transmiten más lentamente.

Evocación de la Memoria desde el Archivo Familiar

Los objetos fotográficos son portadores de memoria, otorgan materialidad y permanencia a las prácticas del recuerdo. Como menciona Javiera Bustamante, antropóloga visual, “El primer movimiento que agencia el objeto es el de recordar” (2014, p.279). Por medio de los objetos es posible traer a la actualidad momentos del pasado, por lo tanto, el componente de tiempo queda implícito no solo en el proceso de memoria, sino también en la propia existencia del objeto.

Si los objetos se distinguen por su poder de cosificación, quiere decir que todo objeto porta una historia y que cada historia está objetivada en un objeto. Al mismo tiempo, todos los objetos condensan recuerdos y todo recuerdo podría estar contenido en uno o más objetos.

(Bustamante, 2014, p. 280)

Siguiendo las reflexiones de Bustamante, por medio de la materialidad es posible traer al presente algo que ya pasó. El proceso intangible del recuerdo se facilita por aquello que nuestros sentidos son capaces de percibir, es decir por algo concreto y material. Nuestra memoria “se enraíza en lo concreto, el espacio, el gesto, la imagen y el objeto” (Nora, 2008, p. 21). En esta línea, serán principalmente la vista y el tacto los que posibiliten las conexiones para el proceso de evocación de la memoria que se da en el cerebro. Para que este proceso se lleve a cabo es necesario contar con el recuerdo almacenado y que el camino de acceso a la memoria se lleve a cabo de forma correcta.

Como hemos visto anteriormente, debido al deterioro del cerebro en las personas adultas mayores, este proceso de evocación se puede ver limitado. La Memoria a Largo Plazo se almacena en ciertas partes del cerebro, principalmente en la corteza prefrontal y el hipocampo (Gonzalez et al. 2015, p.28) y estas se ven afectadas por el paso del tiempo y el envejecimiento, perdiendo volumen y funciones. Además, en muchos casos es posible que la memoria se encuentre correctamente almacenada, pero que el problema se encuentre en cómo se accede a esta “La falta no está en el archivo sino en la búsqueda de la información. Literalmente, los ancianos olvidan al recordar. (...) Esto estaba archivado, pero no fue buscado adecuadamente” (Casanova, 2004). La función sináptica entre neuronas se debilita y el acceso al recuerdo se bloquea.

Regresando al archivo familiar encontrado en los grandes cajones del ropero, y usando como punto de partida aquellas fotos previas al matrimonio de mis padres, surgen las primeras reflexiones y experimentaciones. Es un archivo que está perdiendo su cualidad de ser evocador de recuerdos, muchas de las personas que aparecen en él ya han fallecido y uno de los principales protagonistas, mi padre, tiene 85 años, y ciertos momentos retratados no pueden ser evocados por él debido al envejecimiento normal de su cerebro. Es posible que, en algunos años, cuando él ya no esté, el poder innato de evocador de recuerdos vividos de este archivo se haya perdido por completo. Solo quedará lo que mi generación escuchó, una posible evocación por tercera persona, la materialidad de las fotos y algunos datos escritos en el reverso.

El deterioro del material fotosensible como ya vimos hace referencia al paso del tiempo y al uso que se les han dado a las fotografías (fotos sueltas con pegamento que parecen haber formado parte de antiguos álbumes, esquinas rotas que evidenciarían que las fotos han sido portadas en billeteras o guardadocumentos, etc) pero de una manera metafórica también hace referencia a la pérdida de memoria e incapacidad de evocarla. El desgaste del cerebro de mi padre se hace menos evidente a simple vista, pero es palpable por medio de su testimonio, además, como ya sabemos a raíz de la investigación, este daño ocurre de manera material (disminución del peso del cerebro y pérdida de células cerebrales). Es decir, han ocurrido cambios físicos en su cerebro, así como han ocurrido en las fotografías.

Capítulo 3: Sinapsis

En el presente capítulo entraré de lleno al desarrollo del proyecto visual, describiendo la metodología y algunas reflexiones. Ha sido un proceso de experimentación que partió por mi interés en el archivo familiar enfocado desde su materialidad, a lo largo del desarrollo del proyecto, los testimonios de mi padre fueron de vital importancia para hacer la conexión en torno a la memoria perdida, archivo incompleto e incapacidad de la fotografía para evocar recuerdos. Si bien ha sido un proceso personal, es fácilmente extrapolable y vinculable a una situación universal. Partiendo desde mi propia experiencia reflexiono en torno a las capacidades inmanentes de las fotografías y el archivo familiar.

Con el paso del tiempo, una fotografía sufre desgastes, roturas, grietas y posibles pérdidas de la información inicialmente almacenada, como ya hemos visto esto nos muestra el uso que ha tenido la foto a lo largo de su historia. Fotografíé el desgaste de algunas fotos de archivo familiar con un lente macro para evidenciar grietas, arrugas y dobleces. El resultado nos muestra una imagen completamente abstraída de su escena original. En algunos casos el desprendimiento del material fotosensible nos deja ver el interior del soporte y las fibras del papel se hacen evidentes, se revela el interior casi orgánico de la fotografía.



Figura 03. Macrofotografía del desgaste de una foto de archivo. Desprendimiento de material fotosensible

La pérdida de información material, sumada a la abstracción de la imagen original nos hace pensar en cómo al deteriorarse el objeto fotográfico, se va perdiendo la memoria contenida. Desde una perspectiva objetiva: si una fotografía es un contenedor de memoria, al deteriorarse, esta empieza a desaparecer; como desde una perspectiva metafórica: con el pasar del tiempo, nuestros cerebros pierden algunos recuerdos y la memoria se desvanece. Esta doble lectura es la que me interesa resaltar en el proyecto.



Figura 04. Macrofotografía del desgaste de una foto de archivo. Grieta

Asimismo, en algunos casos, el fotografiar de cerca el deterioro, nos muestra escenas abstractas que podrían remitirnos a material orgánico o a las mismas neuronas. En otras situaciones y dependiendo de la distancia y lente usado, las escenas resultantes sí nos llegan a mostrar ciertos detalles de las imágenes originales, por ejemplo, algunos rostros, manos, etc. Ambas escalas son interesantes para el proyecto y conceptualización de este. El daño del soporte se hace más relevante en el caso de aquellas fotografías que muestran personas fallecidas, dejando en evidencia la pérdida y ausencia tanto material como de la persona.



Figura 05. Macrofotografía del desgaste de una foto de archivo. Rostro de Elba Quiñones

Como ya he mencionado, el archivo en cuestión se encuentra conformado por fotografías previas a la formación de mi familia, por lo tanto, la historia de las fotos contenidas no la poseo de primera mano, esto me llevó a conversar con una tía materna cercana y con mi padre. Graciela Rodríguez, me brindó información valiosa sobre las fotografías en donde aparecía mi madre, sin embargo, al no ser la protagonista del archivo, considero más relevantes y reveladores las brindadas por Rodolfo, mi padre.



Figura 06. Rodolfo sosteniendo una fotografía d archivo durante las entrevistas con él

Realicé una selección de fotografías y se las mostré a Rodolfo mientras grababa el audio de su testimonio. De esta manera busco poner a prueba las imágenes para evocar recuerdos en mi padre. Algunos recuerdos no pueden ser evocados por la pérdida de memoria y desgaste natural del cerebro. Durante las entrevistas se hizo evidente algunos vacíos en su memoria, “No recuerdo quienes son”, “No me acuerdo quién es”, “¿Quién es este chico?”, “No recuerdo dónde era” son algunas de las frases dichas por él. Si bien en algunos casos recordó la totalidad de la escena, en otras confundió a las personas retratadas o no las reconoció por más que han sido importantes en su vida. Uno de los testimonios más relevantes se refiere a una fotografía donde aparece él abrazando a mi madre antes de casarse, cuando aún eran novios, están parados en la vereda afuera de la casa de mi abuela materna. Rodolfo nos dice “¿Con quién estoy aquí pues? Debo estar de 18 años, 17 años. Pero esta es dama, por los zapatos. No me acuerdo quién es”. En este caso él no logra reconocer a Elba, la que fue su esposa por 40 años.



Figura 07. Foto del archivo familiar. Elba Quiñones y Rodolfo Espinosa antes de casarse

Al mostrarle la foto la vio por un largo rato antes de decir algo, cada frase dicha fue separada por algunos segundos de la anterior, su cerebro estaba buscando más información y no la pudo hallar. Al inicio pensó que se trabaja de un hombre, por el cabello corto (en realidad es un moño, pero él pensó que era cabello corto) luego de analizar la escena se dio cuenta que era una mujer (por los zapatos) pero no logró reconocer a su esposa. Ellos han pasado toda una vida juntos, esta foto debería tener la fuerza de detonar recuerdos, pero no solo no los detona, sino que lo deja en la más absoluta incertidumbre. Se reconoce a él, pero no a la mujer ni al lugar donde se encuentran (la calle de la casa de la abuela en Magdalena, lugar al que fue en innumerables ocasiones hasta hace unos años)

En este caso, el objeto fotográfico se encuentra carente del poder de evocación en la memoria de Rodolfo, porque él no ha podido acceder al recuerdo. La foto intenta detonar la sinapsis necesaria en su cerebro, pero esta no se lleva a cabo o el recuerdo ha sido borrado de su memoria. Un ejemplo similar sucede en el siguiente caso:

Debía ser tu mamá, pero está con pelo corto... Huacho, febrero del 65 (leyendo el reverso) ... no recuerdo. Soy yo, pero ella no es tu mamá, no se quién es, pero la tengo abrazada, debía ser tu mamá, pero no tiene pinta, tu mamá usaba cabello largo. (Espinosa, 2022)

Nuevamente, el recuerdo no pudo ser evocado, en este caso la foto tenía un lugar y fecha concretos escritos en el reverso, a pesar de esa información tampoco pudo reconocer a Elba.



Figura 08. Foto del archivo familiar. Elba Quiñones y Rodolfo Espinosa antes de casarse. Huacho 1965

En otras fotografías sí fue capaz de reconocerla, tal vez en su recuerdo ella siempre usó el cabello suelto y largo, sin embargo, esto está lejos de la realidad, en casi todas las fotos y en mis recuerdos mi madre siempre usó cabello corto o recogido. Estos dos ejemplos dejan en evidencia cómo la memoria de una persona mayor puede ser incapaz, en algunos casos, de evocar recuerdos desde una fotografía. Al iniciar las entrevistas, pensé que los testimonios los usaría solo como referencia para la investigación, sin embargo, la voz ronca, intensa y pausada de Rodolfo, que denota que está haciendo un

esfuerzo por recordar, debía ser parte de la pieza final del trabajo, por lo tanto, decidí presentar el trabajo por medio de un video.

El título elegido para la pieza audiovisual es “Sinapsis” ya que este es el proceso por el cual se liberan neurotransmisores de una neurona a otra llevando el mensaje bioquímico necesario para la evocación del recuerdo en el cerebro (Gonzalez et al. 2015, p.60). Considero que en mi trabajo las fotografías son las encargadas (de manera metafórica) de iniciar esta sinapsis, en algunos casos frustrada, para la evocación. En la pieza uno las fotografías del desgaste material del archivo, en distintas escalas, con la voz de mi padre. En edición se ha trabajado con transiciones, superposiciones y pases a negro entre fotogramas para lograr una unidad narrativa en conjunto con los testimonios de Rodolfo.

Se puede ver la pieza final en el siguiente enlace:
https://youtu.be/GBuJiY_sVW4





Figuras 9, 10 y 11. Fotogramas de la pieza audiovisual "Sinapsis"

Conclusiones

El partir desde mi propio archivo familiar, desde la experimentación y el interés por la materialidad de las fotografías me ha dado pie a tratar temas de índole universal fotográfico, como la evocación del recuerdo desde la fotografía, la memoria humana y la pérdida de estos. Ver de cerca el desgaste de las fotografías detonó una reflexión sobre la cualidad de las fotografías como objetos que cargan recuerdos y acciones.

Una fotografía posee significado más allá de la representación de la imagen. Es un objeto tridimensional y tener en cuenta su materialidad es importante para su entendimiento y reconstrucción de su historia.

El paso del tiempo afecta tanto a las fotografías materialmente como a la memoria humana (cerebro). Ambos sufren deterioros y desgastes y es posible hacer una vinculación metafórica entre ambos elementos. La imagen deteriorada se podría comparar con la pérdida de nuestros recuerdos y en cómo funciona la memoria con el envejecimiento del cerebro.

He buscado poner a prueba la fotografía como soporte para cumplir el rol de ser evocador de recuerdos, sin embargo, una fotografía no es capaz de evocar un recuerdo que ya no se encuentra en la memoria humana.

Referencias Bibliográficas

Aguirre, M. (2013). *(MAL)Archivo*. Instituto Cultural Peruano Norteamericano.

Arriola, E., Carnero, C., Freire, A., Lopez, R., Lopez, J., Manzano, S., y Olazarán, J. (2017). *Deterioro cognitivo leve en el adulto mayor*. Sociedad Española de Geriatria y Gerontología.

<https://www.segg.es/media/descargas/Consenso%20deteriorocognitivoleve.pdf>

Barthes, R. (1989). *La Cámara Lúcida. Nota sobre la fotografía*. Paidós Comunicación.

Bordieu, P. (1989). *La fotografía: un arte medio*. Nueva Imagen.

Bustamante, J. (2014). *Las voces de los objetos: Vestigios, memorias y patrimonios en la gestión y conmemoración del pasado. (Tesis de doctorado)*.

https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/286873/Javiera_Bustamante_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Casanova, P., Casanova, P. y Casanova, C. (2004) Deterioro cognitivo en la tercera edad. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 20 (5-6).

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421252004000500012

Edwards E., Hart J. (2004). *Photographs, objects histories on the materiality of images*.

New York: Routledge. <https://silo.tips/download/photographs-objects-histories>

Gómez, C. (2017). *Archivo de recuerdos. Interpretación de la memoria familiar a través de la imagen transferida* [Tesis].

<https://m.riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/92926/G%C3%93MEZ%20%20Archivo%20de%20recuerdos.%20Interpretaci%C3%B3n%20de%20la%20>

[memoria%20familiar%20a%20trav%C3%A9s%20de%20la%20imagen%20tran
sfe....pdf?sequence=1&isAllowed=y](#)

Gonzalez, S., Torres, M., Siller C. y Medina, A. (2018). Procesos celulares involucrados en la formación, evocación y extinción de la memoria.

Neurociencia y educación especial, conceptos, procesos y principios básicos.

Universidad de Guadalajara.

https://www.researchgate.net/publication/280161466_Procesos_celulares_involucrados_en_la_formacion_evocacion_y_extincion_de_la_memoria

Martínez J., Marzal M. (2019, noviembre). Propuesta para la preservación digital y organización en archivos familiares. Estudio de caso: el fondo Kati. *Revista General de Información y Documentación*, pp.325-347.

<https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/66971/4564456552480>

Muriel, S. (2017). Cicatrices de papel. El lenguaje del deterioro en la fotografía familiar. *En: El Pulpo, plataforma de fotografía.*

<https://elpulpofoto.com/cicatrices-de-papel-el-lenguaje-del-deterioro-en-la-fotografia-familiar/>

Muriel, S. (2020). La narración primordial en la fotografía familiar.

https://www.fundacionolgagallego.gal/upload/recursos/cat_2/77/ponencias/71/1-4_iii-

Nora, P (2008) Los lugares de la memoria (L. Masello Trad.) Ediciones Trilce

Rose, G. (2010). *Doing Family Photography: The Domestic, The Public and The Politics of Sentiment*. Kent, Ashgate.

Ruiz-Vargas, J. (2008). Envejecimiento y memoria: ¿Cómo y por qué se deteriora la memoria con la edad? *Revista Española de Geriatria Gerontología*, 43(5), 268-270.

<https://www.elsevier.es/es-revista-revista-espanola-geriatriagerontologia-124-pdf-S0211139X08735686>

Sánchez F. (2005). La fotografía de familia: estudio e identificación de los usos, modelos y consumo. Universidad de Granada. http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/9020/fotografia_sanchez_IC_2005.pdf?sequence=1[encontro_susanna_muriel.pdf](http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/9020/fotografia_sanchez_IC_2005.pdf?sequence=1)

Sontag, S. (2006). *Sobre la fotografía*. Santillana Ediciones.

Anexos

Transcripciones de las entrevistas a Rodolfo Espinosa, tomadas en octubre y noviembre del 2022



Anónimo (s.f.). *Equipo de fulbito en Huancabamba*. Foto Blanco y negro. Foto de archivo familiar de Rodolfo Espinosa, en Huancabamba, Piura.

“Equipo de fulbito... estaban don Pozo, yo al centro, Oscar Guerrero... y el pibe, el segundo es Cha... cha,...¿qué le decían? ...Estamos chiquillos aquí, 15, tal vez 16”
(Espinosa, 2022)



Anónimo (s.f.). *Rodolfo Espinosa y mujer desconocida bailando*. Foto Blanco y negro. Foto de archivo familiar de Rodolfo Espinosa.

“No me acuerdo de esta chica quién es, pero estábamos bailando, ¿de cuándo es? No recuerdo ¿Quién es la chica? Tampoco me acuerdo.”



Anónimo (s.f.). *Foto grupal, trabajadores del Banco Continental*. Foto Blanco y negro. Foto de archivo familiar de Rodolfo Espinosa.

“No recuerdo que... dónde es, sin embargo, yo estoy aquí al centro. A la izquierda parece que estuviera un amigo del banco que era contador, a los demás no los recuerdo.”



Anónimo (s.f.). *Rodolfo Espinosa en auto, Lima*. Foto Blanco y negro. Foto de archivo familiar.

“Cuando recién había comprado el carro Toyota, 1973 creo, 1974.

¿Dónde sería? Creo que era tu mamá la que está a la derecha, año 73 porque el carro es del 73. Debe ser año 74, año 75. No recuerdo dónde era.”



Anónimo (s.f.). *Foto grupal, equipo de futbolito.* Foto Blanco y negro. Foto de archivo familiar.

“Este es el equipo que yo integraba del banco. Todos éramos empleados:
Becerra, el chato no se cuántos, Álvarez, la madrina... ¿quién sería? Yo, Guillén, Gómez,
Angulo, Montanez, Cunder... Debe ser cuando recién ingresé al banco, tendría 20 años
pues, era arquero.”



Anónimo (s.f.). *Foto grupal en la playa*. Foto Blanco y negro. Foto de archivo familiar, aparece Elba Quiñones

“Tu mamá (señalando segunda de la izquierda) ... no se quién es el del centro.
Esta parece Susy, y esta no me acuerdo quien es. ¿Quién es este chico?”



Anónimo (s.f.). *Rodolfo Espinosa y Elba Quiñones en Magdalena*. Foto Blanco y negro. De archivo familiar.

“¿Con quién estoy aquí pues? Debo estar de 18 años, 17 años... Pero esta es dama, por los zapatos ..No me acuerdo quién es.”



Anónimo (s.f.). *Foto grupal*. Foto Blanco y negro. Foto de archivo familiar, en el centro aparece Elba Quiñones

“Tu mamá y tu tía maruja, esta de la izquierda no sé quién será, parece tu tía Maruja.”



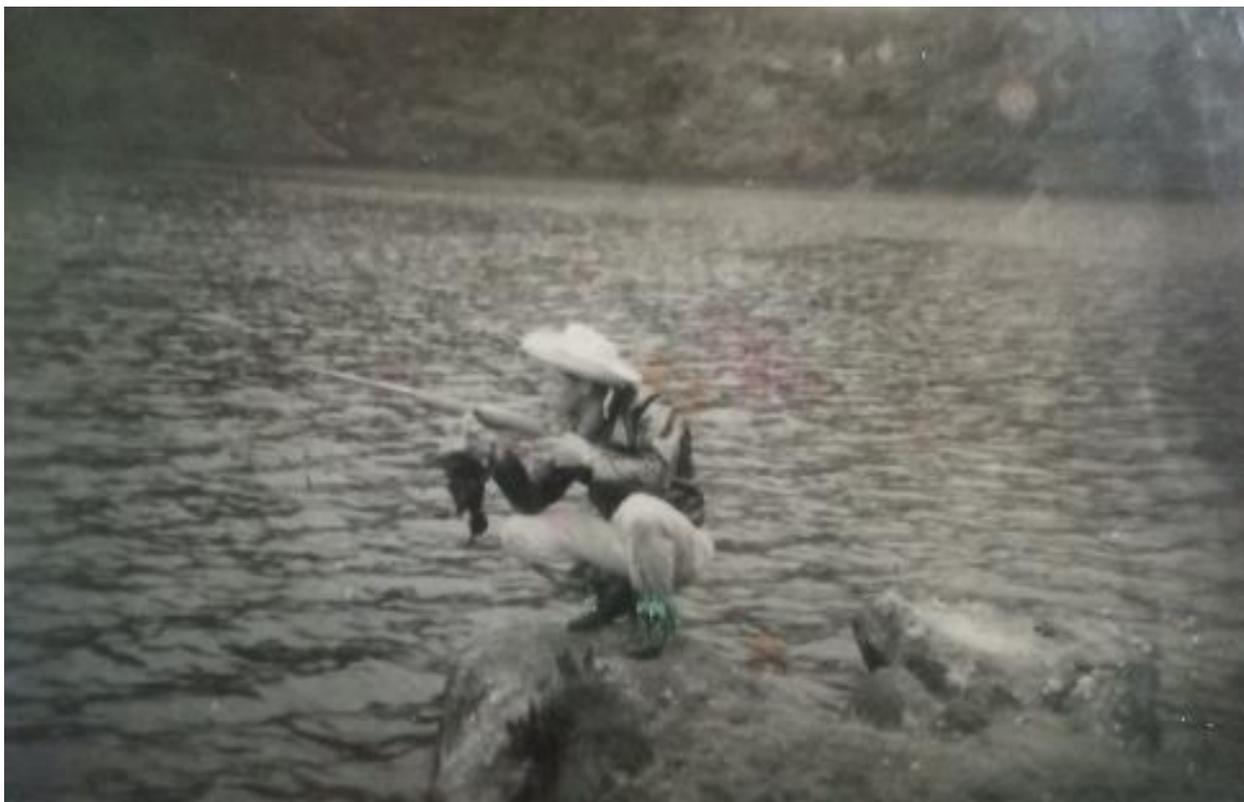
Anónimo (1965). *Rodolfo y Elba en Huacho*. Foto Blanco y negro. Foto de archivo familiar.

“Debía ser tu mamá, pero está con pelo corto. Huacho, febrero del 65 (leyendo el reverso) no recuerdo. Soy yo, pero ella no es tu mamá, no se quién es, pero la tengo abrazada, debía ser tu mamá, pero no tiene pinta, tu mamá usaba cabello largo”



Anónimo (1969). *Elba Quiñones en una calle limeña*. Foto Blanco y negro. Foto de archivo familiar.

“Elba... pero ¿Dónde? Cine ídolo diciembre del 69 (leyendo reverso) aquí está con pelo corto ... diciembre del 64... se habría cortado el pelo...”



Anónimo (s.f.). *Rodolfo Espinosa con escopeta*. Foto Blanco y negro. Foto de archivo familiar.

“Esto debe ser en la Huaringas, llevé la carabina para cazar patos, yo siempre andaba con mi carabina. Una vez me paró la policía y me pidió que abriera la maleta, felizmente logré esconderla debajo de una tela.”